

PAISAJEANDO, SENDERISMO EN FAMILIA POR PEÑAFLOR



Grupo Senderista de Peñaflor. Taller de Senderos y Paseos
Dolores García Cruz y Carlos Jurado Carmona

*Caminante no hay camino,
se hace camino al andar.*

Antonio Machado

SENDERO POR LOS CAMINOS MUNICIPALES DE SIRGA, DE PEÑAFLOR AL RETORTILLO Y EL PARALELO AL RÍO RETORTILLO

Características del sendero

Sendero de 8 kilómetros, de ida y vuelta, de dificultad baja, desde Peñaflor hasta el Retortillo, pasando por la finca de La Vega de Dueñas. Recorremos los caminos municipales: 1. Camino de Sirga (447 m); 2. Camino de Peñaflor al Retortillo (3156 m); 3. Camino paralelo al río Retortillo (409 m)



Dónde comenzamos

Comenzamos el paseo en la Plaza de La Libertad “José Francisco López Muñoz”. Pepe López (1963-2015) fue Licenciado en Medicina y en Historia. También cursó estudios en la Escuela de Artes y Oficios. Su gran pasión fue la investigación histórica y natural. Luchó por nuestro patrimonio socio-cultural, arquitectónico, etnológico, ecológico y arqueológico. A Pepe lo recordamos por su generosidad con los demás.

Pasamos a la estación de Peñaflor, que fue abierta al tráfico el 5 de marzo de 1859, con la puesta en

marcha del tramo Lora del Río-Córdoba. En esta estación paran los trenes de media distancia entre Jaén y Cádiz.

Desde la estación se ve la Fábrica de Harinas y Tejidos de Yute. La primera fábrica se construyó en 1870 junto al río y a la vía del tren y más tarde ardió. La segunda fábrica se construyó en 1926 en el mismo lugar y se cerró en 1963. A partir de esta fecha entra en un progresivo estado de abandono (vuelve a arder en 1980), que ha ocasionado el lamentable aspecto que presenta hoy. En su siglo de historia estuvo siempre movida por la energía hidráulica producida por el Guadalquivir.



Paseo por el Camino de Sirga

Cruzamos la vía del tren y atravesamos terrenos de la antigua fábrica para llegar al camino municipal de Sirga, que debe tener una anchura media de 3 m. Por definición, es un camino que deben dejar los propietarios ribereños para uso público hasta



la orilla del río. Discurre paralelo a la línea férrea Sevilla-Córdoba y al muro de contención construido por la empresa MZA (Madrid, Zaragoza, Alicante) en los años 40, hasta el arroyo El Conejo. Estamos en el antiguo cauce del río Guadalquivir. Hay una azuda (azud, zua) y una aceña. La azuda es un talud que forma una pequeña presa para dirigir el agua sobre la aceña, donde estaban las turbinas para generar la electricidad, con la que se movía la maquinaria de la fábrica y se daba luz a Peñaflor y a La Puebla de los Infantes. Al desplazarse el cauce del río, la fábrica de harina dejó de funcionar.

La vegetación que contemplamos desde el camino está formada principalmente de álamos blancos, tarajes, sauces y cañas. En la actualidad la vegetación está engullendo los edificios. En esta zona, junto al Guadalquivir hay un humedal, en otros momentos lleno de vida, que está siendo tapado por vertidos de tierra.

Al final del camino de Sirga nos encontramos una cancela metálica que nos obliga a rodearla. Llegamos al arroyo El Conejo y cruzamos su cauce. El color de sus aguas es debido a que pasa por la mina de cobre “La Preciosa”.



Comenzamos el camino al Retortillo

Este camino, con una anchura media de 6 m, tiene un recorrido que va desde el arroyo El Conejo hasta el río Retortillo, paralelo a la vía del tren, a la acequia de riego y a la finca La Vega de Dueñas. Se está preparando como sendero por parte del Ayuntamiento y se está repoblando de moreras, fresnos y álamos blancos.

Desde la primera parte del recorrido, que hoy día se hace junto a la vía del tren, contemplamos el antiguo tejero, una fábrica de palés y el almacén de clasificación de naranjas. Junto al camino contemplamos un aljibe, que se llenaba de agua con una cisterna que traía un tren para dar servicio a las personas que vivían en la casilla del guardabarrera, ya que había un paso a nivel. Más adelante dejamos

el cortijo de La Vega. En esta parte del recorrido hay huertos, situados algunos, en parte, en terrenos del camino público municipal.



Entramos a la finca de La Vega de Dueñas

Esta parte del recorrido comienza junto a la carretera que va a la presa de Peñaflor.

La Vega es una de las siete comarcas naturales en que tradicionalmente se divide la provincia de Sevilla. Sus tierras están formadas por limo arenoso, materiales arrastrados y depositados por las crecidas del río Guadalquivir. Son tierras de color pardo. El paisaje de la Vega de Dueñas produce paz, tranquilidad, relajación y equilibrio.

El término de Peñaflor ha estado formado por grandes latifundios. Las tierras del latifundio de la Vega de Dueñas fueron compradas en el siglo XX por la familia soriana de Félix Moreno Benito. Pasaron a su hijo Félix Moreno Ardanuy, que se casa con doña Enriqueta de la Cova. Uno de sus herederos, Félix Moreno de la Cova, fue alcalde de Sevilla. Actualmente uno de los propietarios de la empresa que gestiona la finca es Enrique Moreno. En esta vega hubo un aeródromo durante la Guerra Civil española.

En esta parte del recorrido encontramos fresnos, álamos blancos, tarajes, moreos, garraños y hediondos. Todavía hoy se mantienen las antiguas acequias de riego.

En la primera mitad del siglo XX la Vega se utilizaba para la ganadería de toros bravos y la siembra de cebada y alfalfa para el ganado. En la finca han pastado 4 ganaderías de toros bravos: Saltillo, Coveña, Antillona y Estrella. Hoy día queda la ganadería de Saltillo, que está en una dehesa, al otro lado de la carretera.

Alrededor de 1959 conviven la ganadería y el cultivo de remolacha y algodón.

Al principio de los años 70 era una vega de riego, donde se sembraba algodón, remolacha, espárragos y maíz. Eran cultivos extensivos de rotación que



daban mucha mano de obra.

Comienza la mecanización del campo. Durante estos años tienen lugar grandes movimientos de protestas de los obreros.

A partir de los años 80 pasan a gestionar la finca profesionales agrícolas.

Uno de los productos que más benefició, tanto a los propietarios como a los trabajadores, fue la siembra y recolección de espárragos blancos y verdes. Se dejan de cultivar por las inundaciones y porque baja el precio.

Durante estos últimos años se ha sembrado maíz, algodón, girasol, habas de verdeo, trigo, patatas y espinacas. Lo que se intenta es regular el agua.

Muchos de los productos anteriores se van sustituyendo por naranjos, almendros y pecanos ecológicos.

Llegamos al Retortillo después de hacer un recorrido sin dificultad, por un camino que discurre entre la acequia, que ya no lleva agua, y los árboles.



Llegada al Retortillo

Al llegar al Retortillo hay mucha vegetación de álamos blancos y de fresnos. El Retortillo lleva muy poca agua y se podría atravesar saltando por unas piedras colocadas en el cauce. En la orilla del río encontramos adelfas, mastranto, juncos, juncias y aneas. También podemos ver los pilares de un puente para la vía del AVE que no se llegó a realizar.

En estos momentos los Ayuntamientos de Peñaflores y Palma del Río están teniendo reuniones para la realización de una pasarela sobre el cauce del río, con el fin de facilitar el tránsito entre los dos términos municipales.



Camino Paralelo al río Retortillo

Pasamos debajo de los puentes de la carretera a Palma del Río y del tren a Córdoba por una pasarela metálica. La posición estratégica del Retortillo como afluente del Guadalquivir la tenemos constatada desde tiempo de los romanos. En este trayecto existen las ruinas de un antiguo puente romano con añadidos medievales. De esta construcción sólo nos queda un arco en la orilla de Peñaflores. Este itinerario constituía una de las principales vías, tanto terrestres como fluviales de la Andalucía antigua y medieval.

El Camino Paralelo al Río Retortillo, de una anchura media de 5m, tiene su inicio en la carretera A-431, en dirección norte, subiendo el cauce del Retortillo, dejando a la izquierda la vereda de carne de Cabeza del Pino, en cuyo inicio hay una cancela cerrada con candado.

Es un camino sin dificultad y con mucha vegetación de álamos blancos, fresnos e higueras. Comienza la vegetación del bosque mediterráneo con lentiscos, palmas y esparragueras. Durante el trayecto vamos escuchando el ruido del agua del río y los trinos de los pájaros.

El río Retortillo es afluente del río Guadalquivir por la margen derecha. Nace cerca de las casas de labor de El Alta, en el término de Hornachuelos y va haciendo frontera entre las provincias de Córdoba y de Sevilla, entre los términos municipales de Palma del Río y Peñaflores, entre los Parques Naturales de Sierra Norte de Sevilla y de Hornachuelos. También sus aguas discurren por los términos de las Navas de la Concepción y La Puebla de los Infantes. Desemboca en el río Guadalquivir. Enfrente desemboca el río Genil.



El río Retortillo hoy podría pasar por un arroyo, pero en tiempos en los que su cauce no estaba controlado por pantanos era un importante afluente del Guadalquivir.

Como elemento patrimonial relacionado con el río encontramos, aguas arriba en la misma orilla, los restos de un molino y un muro para encauzar el agua que habría movido el molino. En esta zona se aprecian los restos de una pequeña huerta.

La orografía de esta orilla del Retortillo favorece la creación de cavernas, además de cuevas y abrigos naturales que han sido utilizados como lugar de refugio para el ganado e incluso para el retiro de ermitaños. En el año 1595, en los documentos conservados en el archivo del hospital de San Sebastián, queda muestra de estos eremitorios con una breve mención. En un tiempo hubo una pequeña taberna utilizando una de las cuevas.

En la mitad del camino hay una cancela cerrada con candado, que permite el paso por un lateral.

La vuelta se realizará por el mismo camino.



Otras posibilidades de visitar desde el recorrido.

Visita a la presa de Peñafior



Desde el sendero de Peñafior al Retortillo nos podemos acercar a la presa de Peñafior, que dista aproximadamente un kilómetro y medio. Se trata de una presa de gravedad con compuertas tipo vagón que se construye en 1983. Aquí se encuentra

el inicio del canal del Bajo Guadalquivir o canal de los Presos, que parte del embalse de Peñafior y recorre 158 km hasta el embalse de Don Melendo, en el término municipal de Lebrija (Sevilla). La obra se llevó a cabo por presos políticos de la dictadura franquista, a “pico y pala”, siguiendo la política de Redención de Penas por el Trabajo, llegando a contar con 2000 presos.



Visita al Parque del Río, el Higuerón y las Piedras Negras

Al llegar a la fábrica de harinas nos podemos acercar al Parque del Río, una zona ganada al río, rellenando la parte más cercana al pueblo con relleno artificial. Desde este lugar podemos contemplar la parte trasera del convento franciscano de San Luis del Monte, de estilo barroco, construido en el siglo XVIII. También podemos ver la torre de la iglesia de San Pedro Apóstol, de estilo barroco en su momento de transición al neoclasicismo, terminada en el año 1801.

Desde este parque tenemos unas bellas vistas del río y de la frondosa margen izquierda.

A pocos metros del parque tenemos la construcción ciclópica del Higuerón, un imponente muro de piedra que forma parte del yacimiento arqueológico de Celti.

A continuación tenemos una zona de alto valor paisajístico y arqueológico, un paraje natural llamado Las Piedras Negras. Con motivo de la construcción de la línea de ferrocarril Madrid-Cádiz del s. XIX, se produjeron explanaciones del terreno junto a la orilla del Guadalquivir, apareciendo un afloramiento de rocas basálticas.

El recorrido desde el Parque del Río a Las Piedras Negras es un pequeño paseo de gran belleza, ideal para contemplar las puestas de sol y aves de distintas especies, como garzas reales, garcillas, garcetas, ánades reales y cormoranes.

